



El farmacéutico Francisco José Farfán Sedano y Paloma Isabel Palomo Jiménez, ayer. :: SERGIO LÓPEZ

Los biogénéricos piden paso

El San Agustín alberga una charla sobre las ventajas de los nuevos medicamentos biocompatibles

:: FERNANDO DEL BUSTO

AVILÉS. Su nombre aún no es muy conocido fuera de los ambientes médicos, pero los llamados biogénéricos o biosimilares reclaman su espacio a la hora de la prescripción. «Son medicamentos de origen biológico y que cumplen unas exigencias de la Agencia Europea del Medicamento de calidad, seguridad y eficacia y demuestran ser comparable con medicamento original, también biológico, para los mismos tratamientos», explicó Francisco José Farfán Sedano, jefe del servicio de Farmacia en el Hospital Universitario de Fuenlabrada, centro donde se ha incorporado estos productos a sus recetas.

Farfán Sedano protagonizó ayer, junto con Paloma Isabel Palomo Jiménez, directora médica del laboratorio Hospira, una conferencia en el Hospital San Agustín sobre este tipo de productos.

La hormona del crecimiento o la eritropoyetina son dos ejemplos de

medicamentos biotecnológicos. Las patentes de estas moléculas comienzan a caducar, con lo que se abre la posibilidad de elaborar otros productos similares con el mismo resultado. De ahí que en un inicio se les llamase biogénéricos, aunque en el sector prefiere utilizar el término biosimilar.

«Una vez que se demuestra ante la Agencia Europea del Medicamento que los biosimilares son igual de eficaces y seguros que el original, se autoriza a su salida al mercado. En ocasiones, con rebajas del 40% en su precio sobre el original», explicó Paloma Isabel Palomo Jiménez.

El Hospital Universitario de Fuenlabrada ha logrado un ahorro del 30% con su utilización

nez. Al tiempo, los fabricantes originales reaccionan reduciendo sus precios en el mercado.

En el caso del Hospital Universitaria de Fuenlabrada, su aplicación se inició entre 2008 y 2009, logrando una rebaja del 30% en el gasto de la factura farmacéutica de medicamentos biológicos, destacó Farfán. Un dato que no es sorprendente puesto que en su ponencia recordó que ocho de los diez medicamentos más usados en los hospitales de la Unión Europea son biotecnológicos.

«No fue difícil incorporarlos. Hicimos un ejercicio de información entre los servicios, formamos a los principales prescriptores. A los pacientes se les explicó sus características y no hubo ningún problema», comentó Farfán sobre la experiencia en Fuenlabrada.

Todo apunta que el peso de los biosimilares irá en aumento. En el caso concreto del laboratorio Hospira, ya cuenta con la autorización para comercializar dos productos en España y mantiene la investigación para nuevos lanzamientos. «El desarrollo de cada nuevo medicamento nos lleva entre 4 ó 5 años» comenta Jiménez.